

Gerardo Núñez, quiebro y medida

Alvaro Feito

Intérpretes: Gerardo Núñez, guitarra flamenca. Antonio Carmona, percusión. Mario Cortés, guitarra. Marcelo Fuentes, bajo eléctrico. Antonio Carbonell, canto. **Lugar:** Sala Elígeme. **Entrada:** Casi lleno.

CALIFICACION: ★★

POR granainas, soleares, bulerías, tanguillos y alguna rumba transcurrió el recital del joven prodigio de la guitarra flamenca, el gaditano Gerardo Núñez, digno sucesor de Manolo Sanlúcar y de Paco de Lucía, incluso se atrevió con un tema compuesto por este último.

La mención de los maestros no es inoportuna; tenía que suceder que con tan buena escuela surgieran discípulos aventajados. Núñez, además de una

técnica sorprendente para su edad veinteañera, muestra cualidades nada desdeñables como compositor; es ahí donde su aportación aparece por el momento más brillante.

Posee sentido del ritmo, del quiebro, y sobre todo de la medida. Es sobrio, elegante y únicamente virtuoso cuando la ocasión lo requiere. No muestra divismo de ningún tipo, y ofrece a sus más anodinos acompañantes posibilidades de lucimiento. El percusionista

Carmona es el que mejor las aprovechó.

El canto de Antonio Carbonell se movió mejor en los palos clásicos que en los modernos o aflamencados. La chispa y el pellizco surgieron esencialmente del toque del líder, que se aventuró a veces por caminos insospechados, por vericuetos difíciles.

Cuando se buscan alternativas válidas y auténticas a la música española de nuestros días, no cabe duda que la guitarra y el canto hondo, actualizados como es el caso, pueden constituirse en fuente y caudal.

● Mala ★ Interesante ★★ Buena
★★★ Muy buena ★★★★★ Excepcional